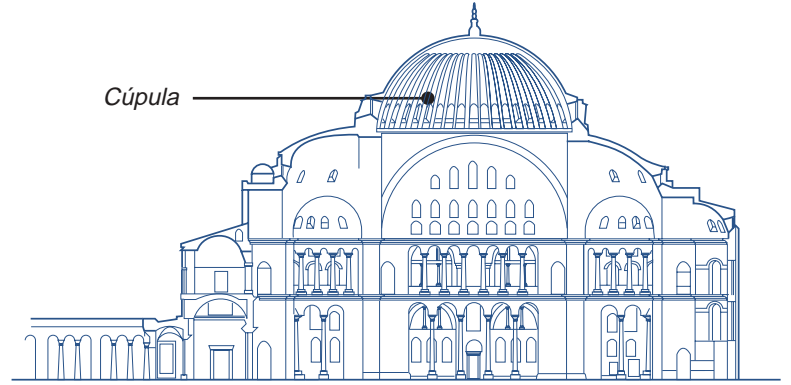
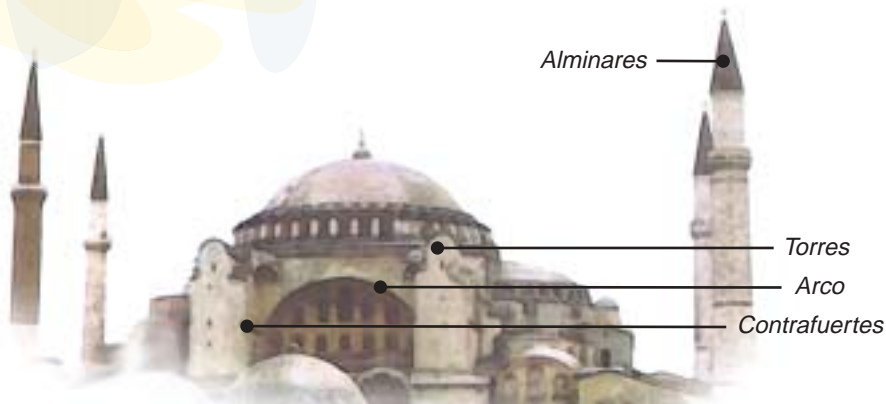


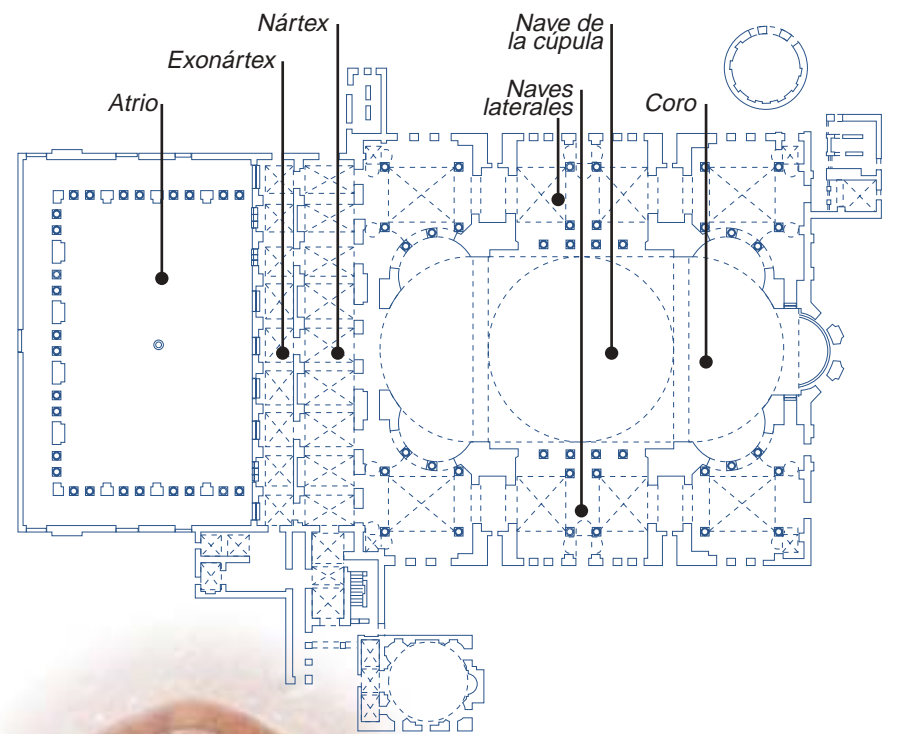
ARTE BIZANTINO

Se relaciona con el creado por el Imperio Romano de Oriente. Dentro de él se distinguen tres edades de oro. La primera, su apogeo, se corresponde con el siglo VI. La crisis iconoclasta del VIII y IX afectó a este arte, que resurgió en los dos siguientes durante la segunda edad de oro, el periodo más característico, que se cierra con la toma de Constantinopla, actual Estambul, por los venecianos, en el año 1204. La tercera abarca fundamentalmente el siglo XIV. Su estilo trató de adaptar las formas grecorromanas y orientales ya existentes a la concepción del cristianismo. Su manifestación más esplendorosa fue la arquitectura. La pintura se caracterizó por la brillantez del colorido y el expresivo, aunque incorrecto, dibujo de las formas.



SANTA SOFIA

Esta gran basílica de Estambul es la obra cumbre de la arquitectura bizantina. Antemio de Tralles e Isidoro de Mileto la erigieron entre los años 532 y 537. De planta central, está dominada por una gran cúpula sobre pechinas, de 30 metros de diámetro y 55 de altura, que está recorrida en la parte inferior por unas ventanas. Su peso se descarga mediante gruesos contrafuertes y grandes exedras; asimismo, su construcción con ánforas de arcilla reduce su carga y permite mantener el volumen de la semiesfera. Junto con otras iglesias como la de San Vital, en Rávena, y la de San Marcos, en Venecia, representan el modelo de la construcción bizantina.



JUSTINIANO

Este emperador (527-65) mandó construir Santa Sofía de Estambul y San Vital de Rávena, donde aparece representado

MOSAICOS

Resultan de encajar pequeñas piezas de piedras o vidrios, generalmente de varios colores, para formar un dibujo. Los mosaicos bizantinos, con sus teselas de oro, consiguen efectos de gran riqueza cromática y luminosa, proporcionando gran fastuosidad a los interiores. Dentro de sus templos revestían el ladrillo de los muros y las bóvedas con mosaicos. La obra maestra de este arte es el conjunto de San Vital de Rávena, compuesto hacia el año 547, y en el que se representan varios temas bíblicos y los grupos de Justiniano y de su esposa Teodora con sus séquitos. También destacan los de San Apolinar el Nuevo y San Apolinar in Clase, así como, de fecha más tardía, los de Palermo, Cefalú, Monreale y San Marcos de Venecia, entre los muchos que se conservan tanto en Italia como en Grecia



PANTOCRATOR

En el arte bizantino, representación de Jesucristo de media figura, en los ábsides y en las cúpulas de las iglesias. Aparece como majestad triunfante, sentado, con los evangelios en la mano izquierda y la derecha en actitud de bendecir. Se enmarca en un círculo llamado mandorla o almendra mística. Está escoltado por ángeles



ARTES MENORES

Las labores textiles se inspiraron en los modelos sasánidas (con motivos encerrados en círculos). En la orfebrería sobresalió el uso de los esmaltes combinados con metales preciosos. Para ello se siguió la técnica del tabicado o alveolado, de origen germánico, en la que los colores se separan por filamentos de oro. La obra maestra es la Pala de Oro, un retablo sobre el altar mayor de San Marcos de Venecia. Se adornaron objetos religiosos, como relicarios o cálices



ESCULTURA Y TALLA

Es escasa, pues se prefirieron el mosaico y las tablas de marfil. Entre estas últimas destacan las obras de carácter religioso o cortesano. La más importante es la cátedra del obispo Maximiano en Rávena, tallada hacia el año 533. La estatuaria de la primera etapa se caracteriza por una mayor rigidez, la repetición de modelos estereotipados, la preferencia del bajorrelieve a las obras de bulto redondo y el uso de materiales ricos en las pequeñas piezas. Tras la sistemática destrucción del periodo iconoclasta desapareció la figura humana en la escultura



CODICES E ICONOS

Se realizaron miniaturas para los códices purpúreos, llamados así por el uso de fondos de este color. De la primera época es el Génesis de Viena, del siglo V. En las etapas posteriores destacaron los salterios, libros de salmos con abundantes representaciones llenas de sentido narrativo. El término icono se aplica a los cuadros religiosos pintados sobre tabla. En ellos se representa principalmente a Cristo y a la Virgen María y los rostros reflejan rigidez y frontalidad. Hacia el siglo VII, un excesivo culto a estas tablas provocó una reacción contraria (periodo iconoclasta).



Infografía: F.A. Anguís
Textos: Manuel Iruña / EL MUNDO

